

Domingo 30 de abril (4º Domingo Pascua. ciclo A)

NOS HABLA POR NUESTRO NOMBRE

El evangelio del domingo. Juan (10,1-10)

EN aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».



Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante»..

- Hechos 2,14a.36-41: Dios lo ha constituido Señor y Mesías
- Salmo 23: «El Señor es mi pastor, nada me falta»
- 1 Pedro 2,20b-25: «Han vuelto al pastor de sus vidas»

Nueva relación con Jesús. (Pagola)

En las comunidades cristianas necesitamos vivir una experiencia nueva de Jesús reavivando nuestra relación con él. Ponerlo decididamente en el centro de nuestra vida. Pasar de un Jesús confesado de manera rutinaria a un Jesús acogido vitalmente. El evangelio de Juan hace algunas sugerencias importantes al hablar de la relación de las ovejas con su Pastor.

Lo primero es "escuchar su voz" en toda su frescura y originalidad. No confundirla con el respeto a las tradiciones ni con la novedad de las modas. No dejarnos distraer ni aturdir por otras voces extrañas que, aunque se escuchen en el interior de la Iglesia, no comunican su Buena Noticia.

Es importante sentirnos llamados por Jesús "por nuestro nombre". Dejarnos atraer por él personalmente. Descubrir poco a poco, y cada vez con más alegría, que nadie responde como él a nuestras preguntas más decisivas, nuestros anhelos más profundos y nuestras necesidades últimas.

Es decisivo "seguir" a Jesús. La fe cristiana no consiste en creer cosas sobre Jesús, sino en creerle a él: vivir confiando en su persona. Inspirarnos en su estilo de vida para orientar nuestra propia existencia con lucidez y responsabilidad.

Es vital caminar teniendo a Jesús "delante de nosotros". No hacer el recorrido de nuestra vida en solitario. Experimentar en algún momento, aunque sea de manera torpe, que es posible vivir

la vida desde su raíz: desde ese Dios que se nos ofrece en Jesús, más humano, más amigo, más cercano y salvador que todas nuestras teorías.

Esta relación viva con Jesús no nace en nosotros de manera automática. Se va despertando en nuestro interior de forma frágil y humilde. Al comienzo, es casi solo un deseo. Por lo general, crece rodeada de dudas, interrogantes y resistencias. Pero, no sé cómo, llega un momento en el que el contacto con Jesús empieza a marcar decisivamente nuestra vida.

Estoy convencido de que el futuro de la fe entre nosotros se está decidiendo, en buena parte, en la conciencia de quienes en estos momentos nos sentimos cristianos. Ahora mismo, la fe se está reavivando o se va extinguiendo en nuestras parroquias y comunidades, en el corazón de los sacerdotes y fieles que las formamos.

La increencia empieza a penetrar en nosotros desde el mismo momento en que nuestra relación con Jesús pierde fuerza, o queda adormecida por la rutina, la indiferencia y la despreocupación. Por eso, el Papa Francisco ha reconocido que "necesitamos crear espacios motivadores y sanadores… lugares donde regenerar la fe en Jesús". Hemos de escuchar su llamada.

Para nuestra reflexión –algunas claves por si nos ayudan a preparar la eucaristía-

- * Todos tenemos momento de debilidad y miedo, nos sentimos solos, desorientados y con dudas de fe... Pero Jesús resucitado, nos empuja poniendo gente en nuestro camino donde apoyarnos y vivir nuestra fe, teniéndole en el centro a Él, dándonos fuerza como Buen Pastor.
- * Igual que Jesús nos acoge a todos ¿Cómo yo intento acoger a los demás en mi día a día?
- * ¿Cómo Intento poner alegría, ilusión, esperanza en la vida de los demás? ¿Tengo momentos de desánimo y dudas? ¿Creo espacios para la esperanza?

Algunos avisos parroquiales

MARTES, 25 DE ABRIL a las 19:00. Nuevamente, por segunda vez, vecinos y vecinas de Palomeras os convocan a un encuentro para continuar dialogando e intercambiar reflexiones sobre cómo aprovechar estas elecciones.

TRABAJO DECENTI

🖎 VIERNES, 28 DE ABRIL a las 19:00. Durante 2022, en España, murieron más de dos personas cada día a causa de la siniestralidad laboral, registrándose 1.196.425 accidentes, más de 3.277 diarios, y se dieron 22.589 casos de enfermedad relacionada con el trabajo. Con el fin del mes de abril, llegan dos fechas muy significativas en el mundo del trabajo: el 28 de abril, Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo, y el 1 de mayo, Día Internacional de los Trabajadores. Nuestra Iglesia de Madrid, que hace suyos los anhelos, esperanzas y sufrimientos de los trabajadores -muchos de ellos miembros de la comunidad cristiana- y que, fiel al llamado del Papa Francisco, junto a muchas otras organizaciones eclesiales y sociales, camina para hacer realidad el objetivo incesante de un Trabajo Decente para todo el mundo, no puede permanecer ajena a estas efemérides.

